



12

ACTUALIDAD
ECONÓMICA**José
García-
Montalvo**

CATEDRÁTICO EN LA POMPEU FABRA, DOCTOR POR HARVARD Y MIEMBRO DEL INSTITUTO VALENCIANO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS (IVIE), ESTE MES RECIBE EL PREMIO REY JAIME I CON EL QUE HA SIDO GALARDONADO "POR SU VALIOSO" TRABAJO, "CLARIVIDENTE Y LIGADO ESTRECHAMENTE A LA REALIDAD ECONÓMICA"

“En España el que alquila es un perdedor y eso no ocurre en ningún lugar del mundo”

POR
DANIEL VIAÑA
FOTOGRAFÍAS
JAVIER LUENGO

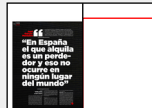
José García-Montalvo (Valencia, 1964) es uno de los investigadores económicos más relevantes de España. Acumula numerosas artículos y libros en los que ha prestado especial atención a la economía de la vivienda o al mercado laboral juvenil, y cuya relevancia ha sido reconocida con el premio Jaime I. Doctor en Economía por

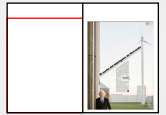
la Universidad de Harvard, su actividad le ha permitido también conocer en profundidad el sistema educativo español, en el que afirma que hay "demasiada autocomplacencia" y "ninguna autocrítica".

Pregunta. Buena parte de la campaña electoral, y las propias elecciones, van a estar muy condicionadas por la situación económica de España. Más allá de posicionamientos políticos, ¿cuál es realmente la situación? ¿Cómo de fuer-

te es la desaceleración económica y del empleo?

Respuesta. Es difícil valorar hasta qué punto llegará la desaceleración y si se convertirá en una recesión. Con los indicadores que tenemos ahora, lo único que sabemos es que aquel espejismo del primer trimestre, cuando el INE dijo que la economía española estaba repuntando en lugar de registrar la desaceleración que se preveía el año anterior, fue fruto de un cálculo estadístico no muy adecuado que luego ha sido revisado a la baja. ▶





14

ACTUALIDAD
ECONÓMICA

Ya se están modificando todas las previsiones, apuntando hacia un crecimiento del 1,9% en lugar del 2,3%-2,4% anteriormente señalado. La desaceleración se está produciendo y va a ser importante. ¿Cuál es el nivel al que llegará? Pues dependerá mucho de factores que escapan al control de España como pueden ser la guerra comercial, la geopolítica, la guerra de divisas, el Brexit...

P. ¿Y en el mercado laboral? ¿Cómo de intensa es la moderación?
R. El empleo todavía crece a ritmos bastante saludables pero sabemos por investigaciones anteriores que el empleo no aumenta si la economía no crece al 2%. Esta relación puede haber cambiado porque después de la crisis hay muchos aspectos de la economía que han cambiado y tal vez ese famoso 2% sea ya inferior, pero evidentemente el empleo se está desacelerando y se desacelerará más.

P. Algunos analistas y economistas apuntan que, efectivamente, España podría ser capaz de crear empleo con crecimientos del 1,5%.

R. Así es, creo que el cálculo del 2% era un cálculo de otra época y ahora sería posible crear empleo con menos crecimiento. Pero, de alguna manera, hemos perdido un poco la perspectiva: seguimos teniendo casi un 14% de desempleo. En España, un nivel razonable es el doble de lo que es razonable en cualquier país porque nosotros en el mercado laboral siempre cumplimos la regla del 2: el doble de lo que es normal. Si en otros países desarrollados europeos lo normal es un 4% o un 5%, en España tenemos un 8%, un 9% o hasta un 10%, cuando en Estados Unidos tener un 10% es crisis total. Pero seguimos estando en un 14%, y realmente seguimos necesitando un crecimiento vigoroso de la economía. Al 1,5% tal vez podremos seguir creando empleo, pero no se creará el suficiente como para que esta tasa caiga hasta niveles en los que podamos decir que el desempleo no es ya un problema tan preocupante.

P. ¿Cree que España puede volver a destruir empleo sin que se haya llegado a recuperar los niveles del 8% o 9% que comentaba?

R. Sí, es posible. Si la de-

“

Creciendo al 1,5% seguiremos creando empleo, pero no el suficiente para que el paro deje de ser una preocupación”

“Hay clientes que cobran por pedir créditos y otros que pagan por depósitos. Es el mundo al revés”

”

José García-Montalvo



saceleración continuara y registrásemos crecimientos como los de Alemania o Francia, desde luego.

P. Usted es un gran experto en el mercado laboral juvenil. ¿Cuál es la situación en este ámbito?

R. También en esto perdemos la perspectiva. Cuando durante la crisis se habló y hasta hace tres o cuatro años se siguió hablando de que el desempleo juvenil estaba por encima del 50%, perdimos la perspectiva de que en las tres últimas crisis eso siempre ha sucedido. El desempleo juvenil salta rapidísimamente y se pone por encima del 50%, como ocurrió por ejemplo en 1996 con los coletazos de la crisis del 91-92. Es un problema estructural, igual que ocurre con la temporalidad, no es algo provocado por la crisis y por lo tanto las recetas asociadas a la crisis no son válidas. Son necesarias recetas estructurales.

P. ¿Cuáles, por ejemplo?

R. Hay un problema que, básicamente, tiene que ver con el sistema educativo. En España ocurren cosas muy extrañas como que la tasa de abandono temprano de las escuelas es muchísimo más alta que la de otro país comparable. ¿Por qué se marcan cuando hay una pequeña expansión? Pues debe ser que el sistema educativo no les proporciona lo que ellos han ido a buscar al sistema. No está ajustado ni a las necesidades del mercado laboral ni a las expectativas de los estudiantes. Y esto mismo se ve en otro de los grandes problemas del sistema educativo español, que es la sobrequalificación. Tenemos muchos estudiantes que hacen carreras pero que luego trabajan en empleos que no requieren ese nivel de cualificación. Cuando hace unos años, Gurría [secretario general de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos] afirmó que un universitario español tiene los mismos conocimientos que un estudiante de bachillerato japonés, en lugar de acusar a Gurría y a la OCDE de neoliberales como se hizo, tendríamos que pensar en qué estamos haciendo mal. Pero esa autocrítica no existe en el sistema educativo. Hay demasiada autocomplacencia, mucha resistencia al cambio.

P. Otro aspecto sobre el que ha investigado y escrito en profundidad es la economía y la vivienda. ¿Qué está ocurriendo en el sector inmobiliario?

R. El sector no es ajeno a la desaceleración de la economía,

que impacta en las expectativas de los grandes compradores y en las expectativas de los pequeños inversores, que en los últimos años han tenido una gran actividad. Se está produciendo un cambio de ciclo. Pero hay también un aspecto idiosincrásico del sector: la velocidad a la que se ha salido de la crisis. Ha sido un proceso muy dicotómico, en el que los precios en ciudades como Madrid y Barcelona pero también en zonas de Málaga, Baleares o Canarias se han recuperado muy rápido, con tasas de crecimiento de los precios que, sin llegar a ser las del pasado, sí han sido elevadas. Y sobre todo, con incrementos de los alquileres muy rápidos. Este crecimiento se ha comido de alguna manera todo el futuro. Lo que estaba claro desde que comenzó la crisis financiera es que España ya no sería ese país en el que todo el mundo tiene una vivienda en propiedad porque ni las condiciones crediticias van a ser las mismas ni la gente se va a olvidar de lo que le costó pagar la hipoteca durante la crisis. Por lo tanto, el alquiler empezó a tirar con fuerza, pero subió tan rápido que ya ha llegado a los niveles máximos que pueden pagar las familias. ¿Y esto qué produce? Paraliza el sector. Una gran parte de las compras se realizan con una finalidad inversora, y no necesariamente por grandes fondos, y la expectativa de que el alquiler pueda no subir mucho en el futuro o incluso llegar a bajar desincentiva la actividad del pequeño inversor.

P. Hubo una generación que tuvo grandes facilidades para acceder a una vivienda en propiedad con, por ejemplo, ventajas fiscales o la cuenta vivienda. ¿Cree que sería positivo retomar medidas de este tipo?

R. Estoy absolutamente de acuerdo, la generación que vivió el boom inmobiliario tuvo un acceso mucho más sencillo a la vivienda pero, básicamente, porque las condiciones para conseguir una hipoteca eran absurdamente flexibles. Y eso fue muy malo porque muchos se quedaron enganchados con una hipoteca, con créditos puente... España ha sido siempre un país donde la vivienda en propiedad ha estado muy sobrevalorada socialmente, donde el que alquila es un perdedor. Y esa no es la visión que se tiene en ningún lugar del mundo. Es una forma más de tener acceso a vivienda y, de hecho, es la más razonable desde el punto de vista financiero

cuando no tienes un puesto de trabajo fijo, estás iniciando tu vida laboral o tienes un salario bajo. En cualquier país del mundo, cuanto tienes 25 ó 28 años no estás pensando en comprar, sino que estás de alquiler, y te parece normal. Y tal vez, cuando tienes 35 o 40 años, compras. Esa es la normalidad y a esa normalidad hay que ir. Lo que no podemos hacer es volver a forzar el sistema fiscal y atacar el alquiler promocionando la compra. Además, las ventajas fiscales lo que hicieron fue subir los precios. Esa no es la solución. Y la solución tampoco es, como últimamente se escucha mucho, copiar el modelo británico de *Help to buy* [Ayuda para comprar] que permite dar un crédito por hasta el 95% de la vivienda. Pero vamos a ver, si España cayó en esto porque se daban créditos al 110% o el 120%. ¿Qué queremos? ¿Volver a esto? No es así.

P. ¿No cree que la banca va a ir hacia eso, hacia ofrecer más del 80% del valor de la vivienda? ¿O cree que ha escarmentado?

R. Nos da igual si ha escarmentado o no. El Banco Central Europeo está absolutamente encima de los bancos. Tiene un control casi al segundo de la gestión que hacen. Incluso si algún banco se hubiese olvidado, el BCE se lo recordaría.

P. ¿Acabarán cobrando los bancos por los depósitos a los minoristas?

R. Esa es la pregunta del millón. Estamos viviendo un mundo realmente extraño en el que todo lo que sabemos sobre banca lo tenemos que revisar cada vez que bajamos a clase. Antes explicábamos que los bancos dan créditos y por esos créditos piden interés, y a la vez mantienen depósitos de los clientes y por esos depósitos conceden interés. En este momento el activo y el pasivo han cambiado de nombre. Lo estamos viendo en algunos bancos de Suiza o Dinamarca, en donde clientes que piden un crédito reciben dinero, mientras que otros clientes tienen un depósito y pagan por tener esos depósitos. Es el mundo al revés. Ya hay varios bancos que han dicho que a partir de ciertas cantidades van a empezar a cobrar a clientes institucionales o de banca privada. Pero la pregunta es cuánto puede resistir el sector financiero sin dar ese paso, sin ampliarlo a todos los clientes, y pensemos que hay bancos que han avisado ya de que se puede llegar a ello.